DISCURSO APERTURA JUDICIAL 2018 MAGISTRADO. MAIKEL JOSÉ MORENO PÉREZ

Saludo protocolar

Mi sincero saludo y agradecimiento a los dignos representantes de las comunidades que hoy nos acompañan, a nuestra fuerza obrera, laboral y social, y en general al Poder Popular, que día a día ponen todo su empeño por construir un país mejor, un país que exige de todos nosotros, que estemos a la altura del legado de nuestros ancestros, del legado de nuestros libertadores, y del temple y la constancia que hoy nos permite decir con orgullo que somos un país **SOBERANO Y ABSOLUTAMENTE INDEPENDIENTE.**

Sin duda, que tendríamos muy poco tiempo para resumir, en un breve discurso, todo lo que debimos batallar para que el Poder Judicial, y sus instituciones salieran adelante, a pesar de los obstáculos que se presentaron a lo largo del año 2017.

Hemos podido observar en el trabajo audiovisual que les presentamos anteriormente, una sinopsis de lo que fue nuestro esfuerzo por hacer gestión a pesar de la adversidad.

Ahí pudimos apreciar cómo crecimos en las estadísticas que comprenden toda la labor judicial del año 2017, tanto en los Tribunales de la República, como en las distintas Salas que componen el Tribunal Supremo de Justicia.

Asimismo, desde la Dirección Ejecutiva de la Magistratura, hicimos un esfuerzo por adecentar los despachos judiciales del país. Y aún cuando nos queda mucho por hacer, debemos reconocer los logros alcanzados.

Nos tocó entre otras cosas, rescatar en poco tiempo, sedes judiciales que sufrieron destrucción por parte de grupos anárquicos.

Intervenimos planificadamente en la humanización del Sistema de Justicia venezolano, por ello, nos empeñamos en desarrollar **TRES EJES DE**

INTERVENCIÓN, indispensables para optimizar la calidad del servicio que ofrecen cada uno de los 2.099 Tribunales desplegados en todo el territorio nacional.

El primer eje, fue el fortalecimiento de nuestro Talento Humano.

En este sentido, hicimos un gran esfuerzo con la colaboración del Ejecutivo Nacional para fortalecer la protección del salario de nuestros trabajadores.

Logramos garantizar el derecho a la salud de 32.990 familias que forman parte del Poder Judicial.

Ampliamos la cobertura al 100% en los hogares de cuidado diario, capacitamos y actualizamos profesionalmente a nuestros Jueces y Juezas, por medio de la Escuela Nacional de la Magistratura, quienes se han mantenido en un constante desarrollo de programas de capacitación para todos nuestros funcionarios.

Consolidamos el Bono de apoyo a empleados con hijos discapacitados. Por medio del **Carnet de la Patria** coadyuvamos en nuestros espacios, para incorporar a los sectores más vulnerables en los Programas sociales del Estado Venezolano.

Logramos la ampliación en 1.011% el Programa de Dotación de Útiles Escolares.

El Programa Social de Recreación, dirigido a los hijos e hijas de nuestros trabajadores, logró un éxito rotundo, cumpliendo así con el derecho inherente a la recreación establecido en nuestra Constitución Patria.

Las jornadas de venta de alimentos, fue uno de nuestros programas en el que hicimos más énfasis, para así contrarrestar la ola especulativa que afectaba directamente a nuestros trabajadores. En este sentido, debemos reconocer la colaboración del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación, y de empresas privadas que cooperaron incondicionalmente en estas ferias de alimento.

Seguimos haciendo esfuerzos en el área de la salud, mediante el Fondo Autoadministrado, incrementando la póliza y ampliando la Red Ambulatoria.

Los Convenios con los Programas del Estado como Mi Casa Bien Equipada y la Gran Misión Vivienda Venezuela, permitió que nuestros trabajadores accedieran a

viviendas dignas, así como a los distintos artefactos que se requieren para dar una mejor calidad de vida a su familia.

Consolidamos un Convenio con la Universidad Bolivariana de Venezuela, la Universidad Católica Santa Rosa, la Universidad Latinoamericana y del Caribe, la Universidad Nueva Esparta y la Universidad Santa María, dirigido al crecimiento profesional de nuestros operadores de justicia.

A esto le sumamos, los más de 20 foros y congresos nacionales e internacionales, que desarrollamos en todo el año 2017.

El segundo eje, consistió en la intervención de nuestra Infraestructura Física, logrando inaugurar:

El Circuito LOPNNA del estado Bolívar, el Circuito de Violencia de Género del estado Falcón, la Corte de Apelaciones de Puerto Ordaz, los más de 15 Tribunales Municipales en todo el Territorio Nacional, el Tribunal Superior Civil del estado Aragua y el Circuito Judicial Penal del estado Lara.

Adecuamos, asimismo, importantes obras en Vargas, Guárico, Monagas, donde por cierto, en pocas semanas estaremos inaugurando un hermoso Palacio de Justicia.

Hicimos un reemplazo importante en nuestras sedes judiciales de Aires Acondicionados, Inauguramos Consultorios Odontológicos.

Recuperamos Paulatinamente nuestro Parque Automotor.

Iniciamos el desarrollo de un Plan para la Modernización de Sistemas de Tecnología. Incluyendo así la Dotación de más de 1.500 equipos de computación.

Creamos una Sala Situacional con tecnología de punta, para verificar la efectividad de los Tribunales del País.

Nuestro tercer eje, tiene que ver con la correcta administración de nuestros recursos materiales y financieros.

Esto, en virtud de nuestra nueva política de consumo eficiente de los bienes y servicios con los que cuenta el Poder Judicial.

Debemos así, dar un paso adelante, y separarnos de la terrible cultura del derroche, para transformarnos en verdaderos administradores. Todo lo cual, repercute en una mejora sustancial del servicio que ofrecemos.

Así, creamos el Sistema de Auditoría Inmediata, para la celeridad y transparencia en todos los procesos administrativos.

Firmamos convenios con empresas del Estado para la dotación de bienes y servicios.

Firmamos contrato de comodatos con gobernaciones y alcaldías para la ampliación de nuestras sedes judiciales. En ese mismo trabajo audiovisual, pudimos apreciar las distintas acciones que emprendimos con instituciones nacionales e internacionales, con lo que significa nuestra nueva política de apertura ante los pueblos del mundo para estrechar lazos de cooperación en materia judicial.

En conclusión, **NADA NOS IMPIDIÓ SEGUIR ADELANTE, A PESAR DE LA AMENAZA Y LA ADVERSIDAD.**

Ahora bien, apreciados invitados que hoy concurren a este acto formal que da inicio a las Actividades Judiciales del año 2018.

Convencido estoy de la necesidad de refrescar nuestra memoria para conocer, que aún y cuando padecemos los embates de un país que sufrió una brutal agresión en contra de sus instituciones, nuestros hombres y mujeres, jueces y juezas de la República, en el cumplimiento efectivo de la ley, hicieron valer la justicia y el derecho, como principio que rigió las decisiones de todos y cada uno de los Tribunales del país.

En el 2017 el Tribunal Supremo de Justicia volvió a cumplirle al país, siendo un factor preponderante en la estabilidad democrática que permitió el normal

desenvolvimiento institucional de la Nación, haciendo valer los postulados expuestos en nuestra Constitución.

Fue un año atípico para el Sistema de Justicia, un año en que pudimos observar cómo se fraguaron intentos desesperados por debilitar la Justicia e imponer teorías fácticas en contra del Estado de Derecho, la estabilidad del país y por ende nuestra democracia.

Uno de estos absurdos episodios, contó con la anuencia de un factor institucional, que, por cierto, sorprendió nuestra capacidad de asombro y ofendió a la vez, nuestros conocimientos adquiridos dentro de la academia de las leyes. Ya sabemos cuál fue su destino, y ese es el precio que se paga en la Universidad de la Ignorancia.

Esta situación, quedará en la historia como una afrenta al Sistema de Justicia, como un insulto a cada despacho judicial que con la Constitución en la mano dedican su empeño y constancia en administrar justicia.

No obstante, la sindéresis de la mayoría impuso la ley por encima de la anarquía.

Los que intentaron aniquilar la esperanza y encaminar al país a un futuro oscuro lleno de intolerancia, se encontraron con la fortaleza y el temple de quienes administrando justicia, permitieron que el país tomara el camino correcto.

Intentaron, y lo siguen haciendo, confundir a la población, fabricando dolosamente una teoría por demás absurda de lo que ellos denominaron “secuestro institucional”, solo porque el principio constitucional de Cooperación entre Poderes se puso de manifiesto como nunca, para defender al Estado y a sus ciudadanos.

Hay quienes se acercaron a estos espacios para tentarnos con ofertas engañosas y apátridas.

Aquellas figuras que hoy se pasean por el mundo vociferando en contra de su país, llegaron a esta sede pidiendo que doblegáramos nuestros principios de justicia y nuestro juramento por el buen derecho, para aventurarnos en un golpe institucional y en contra de los principios de nuestra Constitución.

Fuimos así y como consecuencia de nuestra postura, sometidos a una agresión constante.

Nuestra sede administrativa de la Dirección Ejecutiva de la Magistratura fue asediada, destruida e incendiada. Los funcionarios de esa sede vivieron momentos de terror cuando quedaron atrapados dentro del edificio mientras el fuego la consumía.

Gracias a la intervención de los cuerpos de seguridad, fue posible el rescate oportuno de nuestros trabajadores.

Estos mismos espacios que hoy compartimos, fueron víctimas de un ataque armado, en la que afortunadamente salieron ilesos nuestros funcionarios, pero que, no obstante provocó momentos de terror. Incluso señor Presidente, cuando pensamos en la integridad de los casi 200 niños que reciben atención y educación en nuestro Centro de Educación Inicial.

Asimismo, recordamos con mucho dolor, pero levantando su ímpetu, su labor y el compromiso con la justicia que llevó en sus hombros, al joven abogado Nelson Moncada.

Quien, con temprana edad, ya había alcanzado con mérito propio obtener el cargo de Juez Superior de la República.

Honor y Gloria para Nelson, quien fue víctima también del sistemático y brutal ataque en contra del Poder Judicial.

Pero no nos detuvimos, en compañía de nuestra Junta Directiva, la Dirección Ejecutiva de la Magistratura, la Inspectoría General de Tribunales, la Escuela Nacional de la Magistratura y el esfuerzo colaborador de cada uno de los Magistrados y Magistradas de este Alto Tribunal, trabajamos sin descanso para erigirnos como garantía de ley y justicia para nuestra Nación.

Las distintas Salas y competencias de este Alto Tribunal, cumpliendo con su honroso juramento de decidir bajo los preceptos de su conciencia, transitando los límites impuestos por la Ley y el Derecho, le cumplieron al país, y lo seguirán

haciendo, porque no habrá fuerza, chantaje, ni sanciones, que desnaturalicen o secuestren la justicia venezolana.

Por eso, **AGRADEZCO Y FELICITO A CADA UNO DE LOS MAGISTRADOS Y MAGISTRADAS, POR ESTAR APEGADOS A NUESTRA CONSTITUCIÓN Y EN CONSECUENCIA, DECIDIR A DERECHO.**

Hoy el país transita por momentos de aspereza política, de los cuales impedidos estamos por honestidad, imparcialidad y ley, de emitir opiniones al respecto, no obstante, no estamos aislados de esa realidad y nuestros pronunciamientos se basan categóricamente en defender al Estado como un todo, pues ello deriva inquebrantablemente en defender a los venezolanos y sus intereses.

Es por ello, que en presencia de nuestro digno invitado el Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, a quien agradecemos todo su esfuerzo y colaboración con el Poder Judicial, también le pedimos que mantenga la fuerza y el ímpetu para fortalecer la seguridad, defensa y soberanía de nuestra Nación, **y que tenga la absoluta confianza que el Tribunal Supremo de Justicia y por ende el Poder Judicial, con el instrumento de la Ley y el Derecho, garantizaremos la incolumidad de nuestra Patria.**

Asimismo, Presidente, hay que seguir haciendo esfuerzos para reforzar nuestro marco jurídico actual.

En estos últimos años, pudimos observar la mutación y nuevas formas de delitos que han afectado notablemente la economía venezolana. Esa misma realidad, la vemos plasmada en el universo de hechos punibles que se suscitan en el país, y que requieren una transformación profunda de nuestras leyes, con la revisión de penas y procedimientos más efectivos, para así disminuir la impunidad como flagelo generador de las distorsiones más evidentes del sistema, y el caldo de cultivo para la corrupción administrativa.

En este sentido, y como miembro de la Comisión Presidencial para la Revisión del Sistema de Justicia, y su adaptación a los nuevos retos que enfrenta el Estado

venezolano, en los próximos días, estaremos presentando una propuesta integral que afectará la penalidad, los procedimientos, y la efectiva aplicación de la Ley, para así promover la celeridad procesal y el expedito acceso a la Justicia.

Debo igualmente, referirme al proceso de diálogo que se estuvo realizando en Santo Domingo, capital de la República Dominicana, y que hoy ha entrado en lo que se califica como un receso indefinido.

En este sentido, dejamos constancia de los esfuerzos necesarios que se han realizado para garantizar la convivencia política y la paz ciudadana.

Al respecto, el Tribunal Supremo de Justicia, no ha vacilado en ningún momento, en hacer un constante y reiterado llamado al diálogo sincero y fraterno entre los venezolanos.

Hemos así, ofrecido nuestros espacios para que sean puntos de encuentro y que las diferencias puedan ser resueltas, en un clima de cordialidad y con el respeto que exige la responsabilidad de representar a un pueblo, que solo pide de sus dirigentes, la prudencia y la sabiduría, al momento de actuar por los verdaderos intereses de la Patria.

El diálogo no es una excepción, no es tampoco una salida coercitiva para las partes en disputa, mucho menos debe considerarse como un instrumento de una parcialidad política, el diálogo le pertenece al pueblo de Venezuela, y a quienes por representación acuden ante él, deben proteger los intereses del pueblo, muy por encima de intereses particulares.

Por eso, aplaudimos la idea de someter a la consideración de los venezolanos, la voluntad de suscribir la aceptación de los puntos que fueron acordados; es en definitiva y sin duda alguna, un verdadero acto de democracia.

No le hace bien al país el uso abusivo de la política irracional, para mantener a la sociedad venezolana en un clima de incertidumbre.

Con mucha responsabilidad, y con el deber constitucional que me permite esta investidura que hoy ostento, hago un llamado a los actores políticos, sea cual sea

el color, la ideología y la preferencia que defienden, a que se coloquen a la altura del momento histórico que estamos atravesando.

Nuestro país, requiere de la participación de todos, y que cualquiera que sean nuestras diferencias deben dirimirse en el marco de las leyes y de la Constitución, pues, no habrá otra forma de calificar a quienes usen la violencia, el terror, la anarquía y la incitación a la injerencia extranjera, como verdaderos enemigos de la Patria.

Hago asimismo un llamado a la Comunidad Internacional. No hay mayor irrespeto en contra de un país y de sus instituciones, que querer mancillar y atar las manos de quienes tienen como suprema responsabilidad, la administración de justicia.

En pleno siglo XXI, es inconcebible la barbarie de los imperios decadentes, que pretenden soslayar la conciencia de un juez.

Los principios universales del Derecho no aceptan, ni admiten la injerencia extranjera, y los Tribunales de Justicia Internacional, tienen el deber de responder ante estos ataques selectivos que solo buscan coartar la buena marcha de la administración de Justicia.

Todo esto hace evidente que estemos ante un ataque sistemático en contra del Estado venezolano, y es nuestro deber, cualquiera que sea nuestra responsabilidad, actuar en el marco de la Constitución y las Leyes.

El Poder Judicial le seguirá respondiendo al país, y tengan la seguridad que mientras nuestra Nación requiera de la efectiva aplicación de justicia, los hombres y mujeres que aquí tenemos la responsabilidad de administrarla, lo haremos dentro del marco de nuestro ordenamiento jurídico, por lo cual, esta confianza no solo es una expresión de la conciencia de un juez, sino de su verdadero apego a las normas y las Leyes de la República.

Quiero expresar mi agradecimiento a toda la familia del Poder Judicial.

Haber asumido esta responsabilidad en un momento tan especial para el país, requirió del apoyo de todos los que hacen vida en nuestras sedes a lo largo y ancho del país.

Tuve la oportunidad, a pesar del tiempo apremiante, de visitar muchas sedes judiciales, y las palabras de apoyo nos estimulaban a ser cada vez mejores, y a trabajar día a día por el pueblo y por nuestros trabajadores.

Contamos con un recurso humano de calidad que despierta todas las mañanas y ponen todo su esfuerzo por brindar una atención calificada a los justiciables.

Seguimos así, respondiendo a la exigencia de la responsabilidad que tenemos, no vamos a amilanarnos, ni sucumbiremos ante la intención de quienes pretenden doblegar a la justicia venezolana.

Sabias eran las palabras del comandante Hugo Chávez, cuando en su referencia sobre la integración de los países latinoamericanos, hacía valer los principios de justicia que debían sobreponerse en una verdadera cruzada por la independencia y la soberanía de la Región, señalando lo siguiente:

Cito:

“Estamos comenzando a mirar lo que el Padre Libertador imaginaba: Una gran región donde debe reinar la justicia, la igualdad y la libertad. Fórmula mágica para la vida de las Naciones y la Paz entre los pueblos...”

Esta frase recoge el espíritu bolivariano que hoy se adentra en lo más profundo de nuestro pueblo, la ley y la justicia está dejando de ser un privilegio para pocos, y convertirse en el derecho de todos.

La lucha contra las distorsiones y la impunidad debe crecer cada día más, y es por eso que debo hacer un alto en estas palabras y reconocer el trabajo infatigable del fiscal general de la República, Dr. Tarek William Saab, que con su ímpetu, valentía y absoluto patriotismo comenzó una verdadera travesía para desmontar las mafias que tanto daño le han hecho a nuestra economía y a nuestro pueblo.

Cuenta Dr. Saab, que, dentro de la Constitución y las Leyes, nuestros jueces y juezas acompañarán su ardua labor por ponerle fin a los grupos organizados que han atentado contra nuestra Patria.

Sr. Presidente, mi más sincero agradecimiento, por el apoyo que le ha brindado a los miembros del Poder Judicial, en momentos en que hemos recibido, ataques, amenazas y agresiones de todo tipo.

Esta gestión judicial, que hoy inicia su segundo año, nos llena de expectativas para fortalecer a la justicia venezolana, y lo lograremos con el concurso y colaboración de todos ustedes.

Estamos llenos de energía, con la vitalidad que nos da soñar por un país mejor, y que este año 2018 consolidemos los retos que nos hemos trazado, para así levantar con absoluto orgullo y decir que hemos cumplido con tan excelsa misión que nos ha sido encomendada.

Venezuela se adentra a momentos que definirán el rumbo del país, por ello el Poder Judicial debe estar atento en el firme propósito de fortalecer la voluntad de nuestro pueblo, y afianzar nuestro sistema democrático.

Solicitamos al Poder Originario representado en la Asamblea Nacional Constituyente, a que no detenga su buena marcha y que le dé al país los instrumentos legales que permitan la estabilidad y la protección integral de nuestros ciudadanos. Que, en vísperas de un nuevo orden constitucional, adapte las necesidades de nuestro pueblo a los nuevos paradigmas que revolucionan el concepto del Poder Popular.

Presidente Nicolás Maduro, insignes invitados. Quienes conformamos el TSJ no nos vamos a detener por amenaza extranjera alguna, el ejercicio de nuestras funciones ha estado apegadas a la Constitución y a las Leyes, y eso nos permite decir con sobrada razón que la justicia no será más nunca secuestrada por un club de socios, con el objetivo perverso de generar impunidad y convertirse en protectores de quienes por décadas le robaron los sueños y la esperanza a nuestro pueblo.

Extiendo mi mano y ofrezco mi apoyo, a todas las acciones tendientes a colaborar con el Sistema de Justicia, para así, profundizar los cambios que requiere nuestro Sistema.

Bolívar señalaba: ***"La Justicia es la reina de las virtudes republicanas, y con ella se sostiene la Libertad y la Igualdad"***.

Hoy más que nunca, las palabras del Libertador Simón Bolívar, se enfrentan a la amenaza que se cierne sobre nuestro país, pero nos da la tranquilidad de saber que sólo así, tendremos un país libre y para todos.

SEÑORAS Y SEÑORES, SE DECLARA FORMALMENTE LA APERTURA DE LAS ACTIVIDADES JUDICIALES CORRESPONDIENTES AL AÑO 2018.

Muchas Gracias y Feliz Día para todos.